

EDITORIAL

TAV: un impulso necesario y urgente

Los fondos europeos y la determinación expresada por la presidenta navarra de apostar por el corredor ferroviario de alta velocidad podría ser el empujón que le hace falta

La presidenta de Navarra, María Chivite, anunció ayer la intención del Gobierno central de destinar parte de los fondos europeos que llegarán a España a la construcción del corredor ferroviario navarro de alta velocidad. Es urgente desatascar este proyecto, cuyas obras van con una enorme lentitud y un retraso considerable respecto a las previsiones iniciales, desde que en el año 2010 los gobiernos de España y Navarra firmaron el convenio para su construcción entre Castejón y Pamplona. La crisis económica durante los primeros años, y la falta de voluntad política después, han llevado a este proyecto a una vía casi muerta. En estos momentos, apenas hay 15 kilómetros construidos y otros 10 a punto de acabar, de un corredor de 200 kilómetros. Los 32,5 millones ejecutados en el tramo navarro del TAV el año pasado son insuficientes para un proyecto presupuestado en cerca de mil millones de euros. Por eso, la llegada de dinero de Europa puede suponer un nuevo impulso a una infraestructura, que como señaló la presidenta Chivite, es necesaria "porque sin ella Navarra se queda aislada, significa perder oportunidades, perder competitividad y perder el futuro". El Tren de Alta Velocidad cuenta con el apoyo mayoritario del Parlamento (Navarra Suma, PSN y Geroa Bai) y de la sociedad navarra, pero falta la financiación suficiente para que sea una realidad la salida a Europa y la mejora de trayectos y de tiempos con el resto de España. La oposición minoritaria de Bildu, Podemos e Izquierda-Ezkerra a este proyecto tiene todavía menos sentido porque el coste es financiado en su totalidad por el Estado, y si esos millones no se invierten en Navarra se irán a otro territorio que dé continuidad al corredor Atlántico. Queda mucho trabajo por hacer, como la eliminación del bucle ferroviario de Pamplona y la construcción de la nueva estación; la conexión con el norte a través de la *Yvasca*, y con Zaragoza por el sur. Ya vamos tarde, pero la financiación que llegue de la Unión Europea es oxígeno para una obra estratégica de la que depende el futuro de la Comunidad foral.

"Sin el TAV, Navarra se queda aislada, pierde oportunidades y competitividad"

APUNTES

Mascarilla en exteriores

La presidenta Chivite ha planteado que a lo largo de julio se podría permitir estar sin mascarilla en exteriores, siempre que se cumplan las previsiones de vacunación. La decisión deberá aprobarla el Gobierno de España, y el coro de voces autonómicas divergentes en torno a esta materia debería evitar que se produzcan nuevas controversias que contribuyan a la confusión ciudadana. Las molestias y el cansancio de ir con la mascarilla no escapan a nadie cuando se cumple un año de su obligatoriedad. Pero conviene actuar con prudencia y según la evolución de los datos del virus.

Apoyo psicológico

Más de 13.700 llamadas al mes. Es la cifra de quienes desde el pasado marzo de 2020 se han ido poniendo en contacto mensualmente con el Teléfono de la Esperanza. Y el 90% de ellas están relacionadas con la soledad no deseada y personas que necesitan comentar sus vivencias. Una realidad que pone en valor el importante trabajo que se realiza desde la entidad. Ahora va a llevar a cabo un programa de apoyo psicológico para los mayores de 65 años para combatir las secuelas emocionales de la pandemia. Esa otra la-cra que ha dejado la crisis pero que es menos visible.

Verano adolescente: desescalada 2.0

Para organizar el desconfinamiento, el Gobierno decidió utilizar una desescalada progresiva. ¿Por qué no hacer algo parecido con nuestros y nuestras adolescentes?

Saioa Iturriagoitia



DESDE el Programa Susperu observamos cómo la pandemia por la covid-19 y las medidas que las autoridades han ido tomando durante este último año se han ido instalando en el día a día de los y las adolescentes cambiando la manera en la que se están enfrentando a esa etapa tan delicada de sus vidas.

Esta nueva normalidad se contrapone a las necesidades y características propias de los/as adolescentes: propensión a la búsqueda de experiencias y sensaciones nuevas, a mantener una actitud distante y menos afectuosa con su familia y tener un mayor apego a sus iguales, querer cambiar las normas, ser rebeldes, eludir responsabilidades impuestas y tomar decisiones siguiendo sus propios criterios para reforzar su identidad.

Cuando estos se quejan de la falta de libertad, de que se les está robando la adolescencia, muchas personas se llevan las manos a la cabeza exclamando lo narcisistas o egoístas que son, pero, seamos sinceras, en ocasiones el proceso de aprendizaje de un adolescente tiene que ver con una interiorización de ciertas normativas, y esto, como personas adultas sabemos que no siempre es fácil. No es que no se preocupen por el resto, es que, por el momento evolutivo en el que se encuentran, no les corresponde hacerlo. Y aun así, ha sido de admirar todo el esfuerzo que han hecho para sobrellevar esta pandemia de la forma más responsable posible.

Desde Susperu creemos que a pesar de que han sido muchos los aspectos que han cambiado la vida de los y las jóvenes durante

esta época, han podido demostrar una gran capacidad de adaptación.

Por una parte, han tenido que estar dos meses encerrados en casa con su familia, algo que hubiera sido antinatural e impensable para otras generaciones. Por otra, han tenido que aprender a seguir las clases y hacer exámenes a través de una pantalla, además de lo que supone a nivel relacional y social no poder interactuar en clase con otros compañeros y compañeras. También han tenido que buscar nuevas formas de disfrutar el ocio y así lo han hecho.

Asimismo es necesario señalar un aspecto positivo de la situación que estamos viviendo: las políticas de prevención ambiental que de manera indirecta han afectado al acercamiento y a las conductas relacionadas con las drogas y los juegos de azar por parte de los/as menores.

Muchos y muchas están en la media de edad en la que se comienza a experimentar con el alcohol. Esta introducción al alcohol se solía dar hasta ahora en festivales o en fiestas populares que durante esta pandemia no se han podido realizar.

Está demostrado que cuanto más tardía sea la edad en la que se comienza a consumir drogas y a tener conductas de riesgo menor es el riesgo que pueden llegar

a suponer.

Los/as adolescentes llevan un año esperando este verano, el momento en el que puedan hacer todo lo que no han podido hasta ahora. La contención que les ha brindado la pandemia les ha protegido, pero si ahora las personas adultas que tienen como referentes no les ayudan mediante límites a tomar decisiones de forma reflexiva la cantidad de conductas de riesgo que se pueden dar son de gran peligro. De hecho, estas últimas semanas el número de noticias de jóvenes accidentados/as e intoxicados/as ha sido muy alarmante y que creo que debemos tomarlo como un aviso de que algo no estamos haciendo bien.

Obviamente los adolescentes van a querer salir todo lo que no han salido hasta ahora, y es normal. Son los padres y madres o figuras referentes quienes tienen la responsabilidad de limitar dichas salidas.

Creo que todos estaremos de acuerdo en que el hecho de que hayan estado "sin salir" hasta ahora no justifica un descontrol de horarios y conductas este verano.

Para organizar el desconfinamiento del año pasado el gobierno decidió utilizar como herramienta de contención una desescalada progresiva. ¿Por qué no hacer algo parecido con nuestros y nuestras adolescentes?

Es importante que las figuras parentales y marentales sean a la vez firmes y cercanas, que mantengan un equilibrio entre la imposición límites y el cuidado de la relación: Por una parte, sería de ayuda para los/as más jóvenes que los horarios de llegada fueran aumentando progresivamente dependiendo del grado de responsabilidad que demuestran en cada salida, es decir, que haya un congruencia entre la confianza que se les da y la responsabilidad que demuestran.

Por otra parte, sería igual de importante hablar con los/as mismos/as del riesgo que conlleva el consumo de alcohol y otras drogas, explicarles que pueden y deben contar con ellos si hay algún problema o algo sucede, poder acompañarles en ese proceso de decidir cuál es el tipo de ocio que quieren y hacerles ver las consecuencias de cada una de estas decisiones.

